

sent

Juan Wolfgang Goethe nació el 28 de Agosto de Estrasburgo de 1749.
 por consiguiente,
 Dentro de algunos días se cumplirá el segundo centenario de su nacimiento.
 Me atrevo a recordar esta fecha memorable porque creo que es de convenien-
 cia, especialmente en esta región suaria en donde viven tantos connacionales
 con cualquier pretexto
 del gran poeta alemán, revivir la imagen de ~~esos~~ hombres que han ocupado
 en la historia de la humanidad un sitio equivalente a las antiguas cartillas
 que sirven de orientación, ~~para~~ ~~hombres~~ ~~buscar~~
 las orientaciones ~~quasi~~ ~~tantum~~ con sus cumbres, la situación geográfica de
~~humboldtianos~~ campos y ciudades. Goethe es, permítaseme la vulgaridad,
 una de estas cumbres. Podría ser el Aconcagua o el Everest, o el Himalaya.
 Fijemos un instante la vista en él. Es confortador para el espíritu mirar
 de vez en cuando el faldón nevado de los volcanes. Sobre las cumbres ~~empena-~~
~~guiradas~~
 chas de hielo se suele ver alguna estrella que monta guardia ~~siempre~~ ~~tan-~~
~~compasivamente~~
~~siempre~~ ~~hacia~~ ~~abajo~~. ~~El~~ ~~aspecto~~ ~~de~~ ~~estas~~ ~~compasiones~~ ~~transcendentes~~

Nosotros para ser completamente sinceros debo decir que no soy un completo admirador de Goethe. No lo puedo comprender ni apreciar plenamente porque me lo conozco apenas superficialmente. Fuera de "Las Amarguras de Werther" que nos hicieron derramar lágrimas verdáticas en nuestra juventud y del "Fausto", mal traducido al español por cualquier saltador literario, nada nos podría afiligranar más hondamente que la obra del célebre escritor. Es una vergüenza, apenas atenuada por el hecho de que en iguales circunstancias deba encontrarse el noventa por ciento de las personas ilustradas del país. La falta de conocimiento del idioma alemán, la escasez de ediciones bien traducidas, han influido seguramente en este lamentable desconocimiento de nuestra laguna cultural.

Vale la pena, pues, que aquellas personas que han tenido oportu-
nidad de compenetrarse con el pensamiento de Goethe, se agraphen a recordar
al grande hombre con motivo ^{nacimiento.} ~~muerte.~~ del segundo centenario de su ~~muerte.~~ ^{nacimiento.} Ellos
podrán renovar por un instante la presencia de su espíritu en este mundo y
mantenemos transmitirnos su emocionada evocación. Hagamos los escuchare-
mos con reverencia.

Al decir de sus biógrafos, Goethe no solo fué un escritor genial; fué, además, ~~simultáneamente~~ un hombre de ciencia nada vulgar. No ambicionó honores ni riquezas. Si ocupó una posición brillante en el mundo, no fué porque le buscaron en cambio, con ahínco. Pero su espíritu estaba poseído de un ansia incommensurable de saber. Pretendió conocerlo todo, y su enorme capacidad de trabajo se le hacía necesaria ~~encomendándose~~ para abarcar todos los conocimientos del saber humano. La jurisprudencia, la filosofía, las ciencias naturales, y hasta la alquimia, atraeron su interés poderosamente. Mientras llevaba en la Corte de Weimar una intensa vida social, política y amorosa, no le faltaba tiempo para mantener correspondencias con Zerk sobre Geología, con Lavater sobre Fisiognómica, con Shmayer sobre Anatomía, con Jacobi sobre Filosofía, con E. Schiller sobre estética. Entre las artes, cultivó la pintura y adquirió notables conocimientos sobre arquitectura.

Centenario de Goethe [manuscrito] Fernando Santiván.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santiván, Fernando, 1886-1973

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Centenario de Goethe [manuscrito] Fernando Santiván. 2 hojas ; 39 x 21,8 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile